

EL PAPEL DEL ENTRENADOR EN EL DEPORTE DURANTE LA EDAD ESCOLAR

D. Miguel Ángel Delgado Noguera

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.

Departamento de EF y Deportiva.

Universidad de GRANADA

ÍNDICE GENERAL

I.- INTRODUCCIÓN: EL DEPORTE EN LA EDAD ESCOLAR.

II.- DEPORTE EN LOS CENTROS ESCOLARES.

III.- ENTRENADOR ESCOLAR: FUNCIONES, COMPORTAMIENTOS Y PERFIL.

IV.- PROPUESTAS DEPORTE EN LA ESCUELA.

I.- INTRODUCCIÓN: EL DEPORTE EN LA EDAD ESCOLAR.

Algunos deportistas aducen como razones para abandonar el deporte una serie de factores negativos, tanto en los entrenamientos como en la competición, la mayor parte de los cuales entendemos que están bajo el control del entrenador o entrenadora.

El entrenador es figura clave en la iniciación deportiva, en la planificación de la enseñanza deportiva, en las interacciones durante el entrenamiento y con su actuación en los partidos, y en las decisiones evaluativas (postactivas).

No sólo son los entrenadores sino también el entorno en el que se mueven los deportistas y, sobre todo, los padres los que ejercen una influencia positiva o negativa en los futuros deportistas.

La presión que reciben los deportistas en edad escolar por el entorno competitivo en que se ven envueltos hace que descienda la participación en actividades deportivas organizadas y lo dejen antes de haber cumplido los trece años.

Algunos entrenadores aceptan gustosos el juego de ganar a toda costa, como el caso del entrenador que advirtió a sus jugadoras que “quienes están en este equipo para jugar, y no para ganar podían marcharse a casa”.

“El actual modelo de deporte en la edad escolar propicia el abandono de la práctica deportiva organizada, al apoyarse en estructuras organizativas ajenas a la intervención del centro educativo”. Rodríguez (2000:230).

El entrenador, según el citado autor, es un indicador social que influye en la elección de un deporte junto con la orientación de los padres, los compañeros de colegio, el profesor de educación física.

La importancia del entrenador es estudiada recientemente por Giménez (2000), en concreto estudia en su tesis doctoral, la formación del entrenador de iniciación al baloncesto en Andalucía.

Si es importante la figura del entrenador, su importancia es mayor cuando se trata del entrenador en el deporte en edad escolar, sea éste educativo, recreativo, competitivo, etc.

El deporte en edad escolar se puede manifestar en: deporte curricular como EF, escuelas deportivas, deporte escolar en la escuela, el deporte escolar fuera de la escuela pero con una idea participativa, educativa y formativa y el deporte de competición fuera del Centro Escolar.

En primer lugar, voy a tratar someramente la enseñanza del deporte en función de los objetivos.

En segundo lugar, analizo el deporte en los centros escolares, sus características y un breve repaso sobre la realidad actual del deporte en los centros docentes: en la escuela y los IES (Institutos de Enseñanza Secundaria).

En tercer lugar, trataré de abordar las funciones del entrenador en el deporte escolar durante la edad escolar, los comportamientos docentes del entrenador y un perfil de comportamientos deseable.

Y finalizaré con unas propuestas para el deporte en la escuela..

Uno de los ámbitos del deporte de indudable trascendencia para el desarrollo del deporte es, sin lugar a dudas, en deporte en la etapa escolar ya que es en estas edades donde podremos desarrollar

sus capacidades físicas, psicológicas, cognitivas y sociales.

Para el desarrollo integral de la persona es deporte y las actividades físico-deportivas un eje central, sin que ello suponga, en modo alguno panacea alguna y, mucho menos que estos beneficios se obtengan “per se”, simplemente por realizar deporte. Éste tiene que estar bien enfocado. No cabe ninguna duda que existe mucho deporte, muchas maneras de realizar deporte que no son educativos ni formativos.

Debido a los beneficios hacia la salud, hay que lograr que cada individuo realice un deporte a su medida que permita que realice actividad física dentro de los límites que sus capacidades le permitan pero que no excluya a nadie ya que el deporte en edad escolar es un derecho que no sólo tiene que circunscribirse a los programas escolares (educación física) sino que debe completarse con los programas de actividades extraescolares de los centros educativos, procurando la coordinación adecuada con las entidades municipales y con otras organizaciones deportivas.

II.- DEPORTE EN LOS CENTROS ESCOLARES.

Independiente de las múltiples posibilidades de realizar el deporte de base, en otros ámbitos, es en los centros escolares donde se puede lograr que se garantice un deporte educativo y formativo. De esta manera el deporte, como otras actividades extraescolares, por coherencia con el contexto en el que se planifican y desarrollan, deben tener una orientación clara hacia la consecución de objetivos educativos. (Hernández, J.L. y Velázquez, R., 1996). Pág.25.

El resto de instituciones u organismo deportivos no pueden estar ajenos a los períodos evolutivos y educativos de los participantes y tienen que promulgar igualmente un tipo de deporte educativo y formativo de los participantes. Este deporte tiene que tener como características generales: participativo, atendiendo a la diversidad del alumno/a, coeducativo, integrando a las personas con necesidades especiales, donde prime lo creativo y lúdico, que fomente una educación en valores.

El deporte en edad escolar se puede manifestar de varias formas, como antes hemos indicado, con unos objetivos diferenciados, dirigido por personas con diferente perfil y con una metodología de enseñanza diferencia. Este deporte puede ser: a) deporte curricular como EF en los centros educativos; b) deporte escolar en la escuela, el deporte escolar fuera de la escuela pero con una idea participativa, educativa y formativa y c) el deporte de competición y rendimiento. Ello se manifiesta en tres situaciones de enseñanza del deporte diferenciadas, véase cuadro N° 1.

¿Dónde?	Escuela	Deporte Escolar	Club deportivo
¿Para qué?	Educación deportiva	Formación deportiva	Rendimiento deportivo
¿Quién?	Profesor de EF	Profesor - Entrenador	Técnico deportivo
¿Cómo se enseña?	Clases de EF	Práctica deportiva formativa y participativa	Entrenamiento deportivo

Cuadro N° 1: Situaciones didácticas de la enseñanza del deporte.

II.1. Características del deporte escolar.

Las características del deporte escolar son:

- El deporte escolar ha de tener características propias que respondan a las necesidades reales del niño y del joven.
- Tiene que presentar un aspecto más educativo que competitivo y estar centrado en el niño y en el joven.
- El árbitro tiene que ser un personaje más educativo que sancionador.
- El reglamento y material tienen que estar adaptados a las características y actividad de los

deportistas.

e. El rendimiento y aprendizajes técnicos estarán supeditados a aspectos más recreativos y de participación.

f. No tiene que ser selectivo y debe dar oportunidades de participación a todos.

g. La competición debe convertirse en un medio educativo, donde lo más importante es el niño.

h. No debe presentarse una especialización a edades tempranas ni tampoco presentar sesiones de entrenamiento intensivo.

i. La importancia que puede tener este deporte como transferencia al deporte de las personas adultas.

j. Necesidad de especializar a los técnicos deportivos. (Saura, 1999)

II.2. Análisis descriptivo de la realidad actual del deporte en la escuela y en los Centros educativos.

En la realidad del deporte en la escuela podemos analizar los siguientes aspectos:

a) Diversidad de instituciones:

– La realidad actual del deporte en la escuela (Enseñanza Primaria) y en los institutos de Enseñanza Secundaria viene dada por diferentes entidades o instituciones que organizan y desarrollan actividades (encuentros, convivencias, etc.) o competiciones. Es el caso de los Ayuntamientos, Diputaciones Provinciales, el propio Colegio, Clubes deportivos y Asociaciones deportivas sin una adecuada coordinación en sus objetivos, programas y actividades.

– Esta diversidad de organizadores, si bien con objetivos diferenciados, ocasiona cierta duda por los responsables para los equipos deportivos o para los profesores de EF. Desde los juegos de barrio, organizados por los municipios hasta los juegos escolares y juegos provinciales, organizados por las Diputaciones o los juegos que organiza la Junta de Andalucía.

b) Diversidad de modelos deportivos:

– Existencia o coexistencia de diferentes modelos deportivos de deporte en edad escolar:

- el modelo tradicional del deporte adulto.

- el pseudodeporte.

- el modelo intervencionista.

- el modelo adaptativo del deporte.

- el modelo educativo.

- En algunos casos puede encontrarse modelos mixtos e incluso no apreciarse un modelo claro de deporte para estas edades.

c) Objetivos no definidos:

– No hay una claridad de objetivos sobre lo que se pretende en el deporte escolar.

No existe una filosofía clara que oriente las actuaciones del deporte en la edad escolar.

d) Participación decreciente:

– Relativa participación del alumnado, ha existido una tendencia hacia la baja que parece que se va recuperando. Es preocupante lo que García Ferrando (1991) indica: “Los niveles de práctica deportiva entre la población en período escolar no sólo no ha aumentado en los últimos años, sino que, además con el paso de la edad, se va incrementando el abandono de la práctica deportiva de forma progresiva, a pesar del sustancial aumento que ha habido en nuestro país de material e instalaciones, tanto escolares como públicas”.

– Los abandonos de la práctica deportiva en las edades de 14, 15 y 16 años es creciente como lo ha estudiado Rodríguez (2000) en su investigación acerca de: “Estudio de las causas del

abandono de la práctica deportiva habitual en una población de 14, 15 y 16 años”. Por su importancia recogemos las ideas más importantes del mismo.

II.3. Las personas implicadas en la formación, organización y gestión del deporte en edad escolar.

a) Responsables formativos del deporte en edad escolar:

– El maestro especialista en Educación Física es el responsable en la escuela. El profesor de EF es un elemento fundamental en la vigencia del deporte en edad escolar en estas etapas educativas, que puede ser el punto de referencia y el dinamizador ideal de la actividad deportiva en el centro escolar y en la orientación del deporte en la edad escolar.

– En ocasiones, los Centros de Formación de los maestros de EF se han convertido en centros antideporte, en los que se han resaltado los defectos y las críticas a un deporte, mal enfocado, en lugar de tratar de proponer alternativas de mejora del deporte en la escuela.

– El deporte en edad escolar está siendo regulado desde el propio Centro tanto como contenido y actividades curriculares (como parte de la EF) y como en actividades extraescolares.

– Por no reconocerse las horas dedicadas al deporte escolar, como horas lectivas, cada vez son menos los profesores que se involucran en una actividad que ha sido, mal entendida, como de voluntarismo del profesorado.

– En Educación Secundaria, el compromiso tradicional del profesorado de EF se reduce de manera muy evidente. En ocasiones fue una forma de subempleo, pero con la condición de funcionarios, el profesorado de EF, se limitó a refugiarse en su departamento de EF que, en el mejor de los casos, facilita las actividades deportivas dentro del horario escolar o asesora al centro o asociación de madres y padres de alumnos (AMPA) respecto a la formación de equipos deportivos para participar en competiciones internas o ínter centros (actividades extraescolares) puntuales.

– Pero además del profesor, existen otras personas implicadas en el deporte en edad escolar que conviene analizar. Las personas encargadas del deporte suelen tener una formación muy básica (antiguos jugadores, algunos hermanos mayores o padres ...) que enfocan el deporte a la manera y con los métodos por los cuales ellos realizaron el deporte.

– En Educación Secundaria, generalmente los responsables indirectos son personas o directivos de los respectivos centros, encargados de las actividades extraescolares o los profesores de EF., pero en la realidad son los propios alumnos y alumnas los que se encargan de formar los equipos, buscar los entrenadores y de solicitar las instalaciones al centro.

– No existe un tejido organizativo claro sino que esta actividad es liderada por algún alumno que no tiene posibilidad de jugar como federado en su equipo y, de forma espontánea, reúne a un grupo de amigos para apuntarse a las competiciones del patronato municipal de deportes o entidad organizadora.

b) Personas sin formación deportiva.

– Los técnicos deportivos conducen el deporte de misma manera que ellos fueron iniciados en la enseñanza del deporte. Son una pieza clave en el engranaje de un buen enfoque del deporte en edad escolar tanto en los clases de deporte, en las sesiones de entrenamiento o preparación y sobre todo, en la competición.

– La formación de técnico deportivo, a la que aquí nos referimos, no es la técnico-táctico y de conocimiento del reglamento sino a la formación sobre pautas conductuales de actuación intervención durante los entrenamientos y las competiciones.

– No existen estas directrices conductuales acerca de la manera de comportarse en estas edades.

– La mayoría enfocan el deporte con un modelo técnico, basado en la adquisición de las destrezas más que en la propia esencia del juego. No plantean una enseñanza integrada y comprensiva del deporte, de forma lúdica y significativa para su aprendizaje.

– En Educación Secundaria, la formación de los técnicos tiene las mismas peculiaridades, antes mencionadas entre los técnicos del deporte en la escuela, con la peculiaridad de que en estas etapas los técnicos deportivos suele ser alguno de los jugadores que simultanea ambas funciones de jugador-entrenador o, si ello no es posible es un jugador que por estar lesionado se encarga de llevar o dirigir el equipo durante la competición.

– Las observaciones y estudios sobre las conductas de entrenador en edad escolar no cumplen el perfil de entrenador a esas edades. Delgado, (2000). No es difícil encontrar situaciones donde el entrenador incita a la violencia, donde se les inculca la forma de engañar al árbitro o persona encarga de regular el desarrollo del juego, la inclusión de fichas que falsifican la edad de los jugadores, las reprimendas continuas a los jugadores o jugadores, etc. Comportamientos que hay que erradicar del deporte en estas edades si se pretende que éste sea educativo y formativo.

c) AMPAS con objetivos desenfocados.

– Las personas encargadas del deporte en esta etapa educativa son fundamentalmente los padres y madres que, en función de la transitoriedad de la educación de sus hijos / as se encargan a través de las Asociaciones de Madres y Padres de los Alumnos (AMPAS).

– Estas asociaciones no tienen directrices algunas acerca del deporte, ni sobre el enfoque que habría que darle al mismo. En la mayoría de los casos se limitan a pagar al monitor y financiar o comprar el material deportivo necesario, como una especie de prestación de servicios.

– Los padres y las madres son agentes importantes para producir un cambio en el deporte escolar. Por ello, hay tratar de enfocar los padres o madres problemáticos, por desgracia muy abundantes, que en lugar de ayudar a un deporte educativo, favorecen e inculcan los defectos de un deporte no formativo. El perfil que presentan estos padres o madres responde, según Carrasco, 1997, a las siguientes categorías: padres frustrados, padres ex campeones, padres exigentes, padres nerviosos, padres “sabelotodo”, padres gruñones y padres indiferentes.

– En Secundaria, las AMPAS tienen menor peso, al menos, no se involucran directamente, no asisten a los partidos o competiciones, a los entrenamientos, etc. ya que sus hijos son mayores. No obstante, siguen apoyando o financiando el deporte de muchas maneras. La necesidad de participar en el transporte, la necesidad de apoyar a los hijos en edades menores, obliga a una implicación mayor.

– Falta de cursos formativos o de circulares para los padres acerca del deporte en edad escolar, el deporte como educación y de información sobre cuáles son los objetivos que se pretende en estas etapas con el deporte, formas de comportarse durante los entrenamientos y en la competición deportiva, conocimiento acerca del perfil que debe tener la persona que se va a encargar de conducir la actividad deportiva de sus hijos...

d) Organizadores y árbitros.

– La organización del deporte en la escuela no tiene una estructura clara y, a veces, se basa sólo en la estructura del deporte de competición de los adultos. Ello propicia que la participación de los deportistas favorezcan en estas etapas a los más desarrollados, los que destacan, fomentando el resultado sobre la participación. A veces, se convierte en una participación elitista que excluye a los menos dotados porque el objetivo es el rendimiento o los logros deportivos.

En este modelo competitivo sólo se premia el resultado deportivo, apenas se destacan:

- a los colegios que más alumnos y alumnas movilizan haciendo deporte. Premio a la participación o número de licencias.

- a los centros que mantienen un deporte más educativo, destacados por el juego limpio. Premio a los equipos menos sanciones o por gestos o acciones que fomenten los valores deportivos.

- a los colegios en cuyos equipos están a su cargo de los mismos, los técnicos deportivos más cualificados: titulación, asistencia a las jornadas de formación y menos sanciones. Premio al Técnico deportivo.

- a los colegios que organizan más actividades deportivo-recreativas que además van apoyadas

e incentivadas como proyectos deportivo-lúdicos de investigación, innovación, etc. Premio a las mejores experiencias deportivas escolares o de clubes.

- Estas u otras iniciativas permitirán una adecuada competencia que no se centra únicamente en el resultado deportivo, mayor número de campeones o de trofeos. Estos deberían ser los menos posibles en estas edades. Se tiene que fomentar que la motivación de la participación sólo esté asociada a la clasificación o los premios extrínsecos que cuando no existen hacen que disminuya la participación de los alumnos/as. En este sentido tiene que existir una complicidad entre todos los elementos personales que intervienen en estas etapas escolares, de lo contrario fracasará. Por ello, los padres, los entrenadores, los delegados y los propios deportistas deben conocer las reglas en las que se basan este modelo de deporte participativo, recreativo y formativo.

- Generalmente es un deporte competitivo, salvo propuestas aisladas de un deporte, fundamentalmente participativo, donde obligatoriamente han de participar todos los jugadores, donde se fomenten, sin forzar la participación de chicos y chicas y donde algunas reglas puedan ser consensuadas por los participantes.

- No se explican los objetivos de la competición y esto provoca que los jugadores y los padres vayan con sus ideas previas afianzadas y no acepten este tipo de deporte más recreativo. No se dan a conocer éstos mediante normativas, reuniones, charlas, etc. previas a la competición.

- Los horarios de competición penalizan a las categorías inferiores (a veces para que a los padres le dejen tiempo para otras actividades), los desplazamientos fuera de su zona obligan a movilizar a otras personas.

- Las instalaciones, a veces, no cumplen las normativas elementales que eviten lesiones, de limpieza o su estado es de un abandono casi total. Los materiales utilizados, responden a modelos de deporte de competición, más que modelos de materiales, adaptados a las edades de estos deportistas.

- Las competiciones adoptan el modelo de rendimiento, de especialización temprana y poco adaptados los reglamentos a las edades de los alumnos de estas edades. No se fomenta la incentivación de los valores deportivos: respeto a las normas, al compañero, al equipo contrario, a las instalaciones ...

- El árbitro presenta un perfil sancionador más que de un educador y enseñante, que trata de enseñar las normas.

- En Secundaria, las competiciones son organizadas por sistemas federadas y no federadas. El tipo de deporte es fundamentalmente competitivo, salvo en actividades no formales en las que el deporte es más recreativo.

- El deporte es seleccionado por los alumnos que ya se decantan por el deporte que más les gusta o en el que más éxito obtienen. Los deportes más practicados son el fútbol sala, baloncesto, entre los chicos y el voleibol entre las chicas de estas edades. Aunque la competición es importante los adolescentes declaran que realizan deporte por las siguientes causas, por este orden:

- Mantenerse en forma.
- Estar físicamente bien.
- Sentirse a gusto.
- Mejorar su nivel.
- Mejorar sus habilidades.
- Entretenerse.
- Gusto por ganar.
- Medir sus posibilidades con los demás. (Rodríguez, 2000)

- Las instalaciones suelen ser las del centro o en su caso en las instalaciones que ofrece la entidad organizadora. Por lo general, las instalaciones son de calidad, salvo alguna excepción.

1. Las competiciones escolares son muy diversas, desde las que tienen como finalidad la

participación y la recreación hasta competiciones donde lo que prima es el resultado. Es muy frecuente que los adolescentes se agrupen para participar en actividades puntuales, tales como 24 horas de Fútbol sala, torneos de las fiestas del barrio, competiciones de varios centros, etc.

III.- ENTRENADOR ESCOLAR: FUNCIONES, COMPORTAMIENTOS Y PERFIL DEL ENTRENADOR EN EDAD ESCOLAR.

III.1. Funciones del entrenador o técnico deportivo.

Entre las múltiples funciones del entrenador (Sabock, 1985; Hardy, 1986; Martens, 1987; Balaguer, 1994) señalamos las siguientes:

- Dirigir las sesiones del entrenamiento.
- Enseñar conocimientos, conceptos e ideas.
- Crear un enfoque o clima positivo.
- Tomar decisiones y establecer normas.
- Liderar a los deportistas.
- Resolver los temas administrativos o burocráticos de la competición.
- Establecer las relaciones públicas y sociales adecuadas en su entorno.
- Aconsejar a los deportistas.
- Compartir algunas de las decisiones con los deportistas.
- Apoyar a los deportistas dentro y fuera del equipo.
- Analizar las actuaciones o comportamientos propios y relacionados con el equipo.
- Evaluar y tomar decisiones sobre los comportamientos de los deportistas.
- Relacionarse con el equipo directivo o responsables del equipo.
- Tener un actitud de continua actualización.

Las competencias docentes que están relacionadas con las funciones son fundamentalmente las relacionadas con la enseñanza, “enseñar conocimientos, conceptos e ideas” y “crear un enfoque o clima positivo”.

Prata (1998) entre las funciones de los entrenadores en las diversas etapas de formación del deportista, destaca en la iniciación (7-10 años): las de amigo, organizador, comunicador y motivador.

Martens y otros (1995) destaca en el entrenador las siguientes características:

- a) Capacidad de comunicación.
- b) Capacidad de aplicar los principios del refuerzo.
- c) Capacidad de motivación.

El papel del técnico deportivo varía según el ámbito profesional en que se enmarque. Así podemos decir que el modelo profesional tiene como objetivo, ganar y dar espectáculo. El modelo educativo del deporte infantil tiene como objetivo desarrollar al deportista para la vida y el deporte. Smith (1999)

III.2. Comportamientos docentes del entrenador.

Entre los comportamientos o actuaciones de un entrenador podemos considerar su faceta como docente. Estas son las que nos interesan, de manera especial, en la enseñanza del deporte en edad escolar. Estas conductas docentes conllevan una serie de competencias importantes:

1) Referidas a las instrucciones. Competencias comunicativas. Suponen que el entrenador debe informar de una forma eficaz para que el deportista tenga claro lo que tiene que realizar.

2) Referidas a las reacciones. Competencias sobre la impartición de Feedback y conocimiento de los resultados que permitan dar a conocer al deportista lo que tiene que realizar y mejorar sus ejecuciones.

3) Referidas a la motivación. Competencias motivacionales que permiten que los sujetos realicen

las tareas de forma variada y diseñadas con la finalidad de que los deportistas logren realizar con éxito las mismas.

4) Referidas a la participación. Competencias organizativas que permitan la máxima participación de los deportistas en las tareas a realizar.

La adecuada utilización de estas competencia nos hace minimizar los errores posibles y obtener una mayor potencialidad de éxito en nuestra tarea como enseñantes y técnicos deportivos. Véase cuadro N° 2.

INSTRUCCIONES CORRECTAS	ÉXITO ENSEÑANZA
	MENOS ERRORES
REACCIONES ADECUADAS	ÉXITO ENSEÑANZA
	CORRECCIÓN ERRORES
MOTIVACIÓN CONSTANTE	ÉXITO ENSEÑANZA
	CONSTANCIA /INTERÉS
PARTICIPACIÓN SUFICIENTE	ÉXITO ENSEÑANZA
	INTENSIDAD

Cuadro N° 2: Competencias del entrenador y su relación con el éxito en la enseñanza.

Cualquier fallo en alguna de las competencias producirá que exista menos posibilidades de éxito en la enseñanza y, en consecuencia en el aprendizaje.

Es frecuente cuando analizamos una sesión de entrenamiento o de enseñanza deportiva que una inadecuada organización del trabajo, lleva a que los deportistas participen poco en el juego o en las tareas, objeto de aprendizaje o entrenamiento. Como consecuencia de tener menor participación, los sujetos se aburren en el entrenamiento y esta menor motivación hace que atiendan menos a las correcciones del entrenador o a las informaciones sobre lo que hay que realizar en el entrenamiento y esta cadena lleva a que aprendan poco o desarrollen menos su capacidad o habilidad deportiva.

Esta “cadena en cascada negativa” que nos lleva a una mejor eficacia en el entrenamiento, enseñanza, se puede dar en otros sentidos con estas cuatro competencias principales que destacamos en el entrenador o técnico deportivo. Véase figura N°

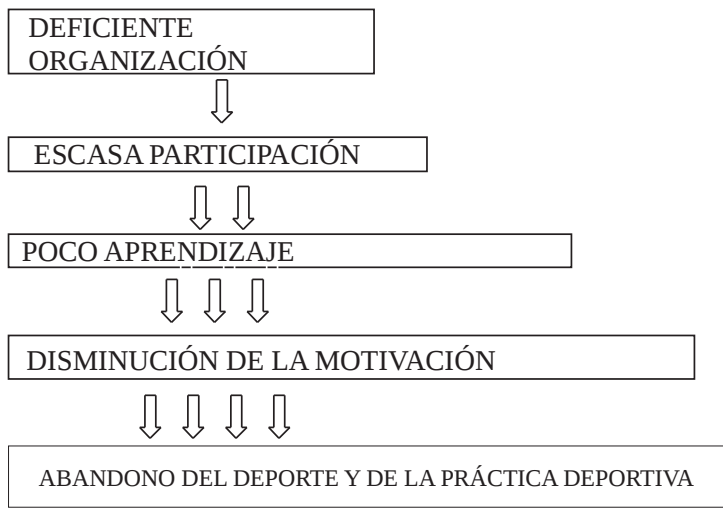


Figura N° 1: Cascada negativa en las competencias docentes.

III.2.- Perfil del entrenador en la edad escolar.

El perfil del entrenador ideal según diversos estudios de Smoll y Smith (1987); Weinberg y Gould (1995) y Weiss (1991, 1993), se puede recoger en este decálogo de directrices conductuales para los entrenadores.

1) Céntrate en la enseñanza y en la práctica de las destrezas deportivas. Como indicadores podemos considerar que el entrenador se preocupa por que todos participen, asegura actividades divertidas, proporciona variedad de experiencias y fomenta la mejora física, técnica, etc.

2) Cambia frecuentemente de actividades. Ello se manifiesta en que intenta mantener la atención y interés con tareas adaptadas y con variedad de ejercicios o tareas. El diseño de las tareas sigue progresiones secuencias y variadas, no realizando actividades únicamente repetitivas.

3) Establece expectativas realistas para cada aprendiz. Se adapta la actividad al niño, no el niño a la actividad, se adecua a las necesidades individuales, a la edad y repertorio previo. Además esto se traduce en expectativas alcanzables con objetivos individuales. Estos objetivos son conocidos tanto por el sujeto que aprende como por sus padres.

4) Conviérte en un excelente ejecutor de demostraciones y da instrucciones cortas y simples. La información inicial de la tarea tiene que ser objetiva, clara y adaptada al lenguaje y comprensión de los deportistas. Cuando realiza demostraciones ha de buscar que las demostraciones se realicen desde varios ángulos.

5) “Caza” a los niños haciendo cosas correctamente y recompensa no sólo los resultados, sino también la ejecución técnica correcta. Ello se manifiesta recompensando los logros independientemente del resultado. Felicita y anima frecuentemente y ello lo hace con convencimiento y sinceridad.

6) Recompensa el esfuerzo además del resultado. Este punto es destacado en todos los estudiosos de la iniciación en edad escolar. El entrenador trata de ser positivo cuando las cosas van mal si los jugadores se han esforzado.

7) Utiliza un enfoque positivo para corregir los errores. Esta directriz conductual se manifiesta cuando el entrenador ante el error lo primero que le recuerda al deportista es lo que ha hecho bien. Le da a continuación información para corregirse y termina con una consideración de ánimo. El entrenador es consciente, y se lo hace saber a los deportista, que los errores forman parte del propio proceso de aprendizaje.

8) Reduce los miedos de los niños en la ejecución de tareas nuevas. Se manifiesta y muestra el cuidado por los elementos de seguridad sobre todo en tareas que pueden tener factores de riesgo, planteando medidas de seguridad y diseñando progresiones adecuadas.

9) Modifica las reglas para aumentar la acción y la participación de los jugadores. Se trata de promover la máxima participación de los deportistas en los ejercicios, tareas y en el propio juego. Cuando sea necesario es conveniente modificar las reglas con la idea de conseguir la participación suficiente para que no decaiga su interés en la actividad. Evita los tiempos de espera largos así como organizaciones que no faciliten la participación activa de todo los sujetos.

10) Se entusiasta: ¡Es contagioso! Ello se manifiesta de muchas formas como hacer participe e implicar a los deportistas en la toma de decisiones sencillas sobre tareas, variantes, escuchándoles y planteando preguntas a los jugadores, en definitiva interactuando con ellos y manteniendo un actitud y clima positivo.

Estas actuaciones, comportamientos, actitudes e incluso creencias o planteamientos previos, han de formar parte del perfil del entrenador que se vaya a dedicar a enseñar o entrenar deportistas en edad escolar.

La única manera de constatar que el entrenador cumple con estas directrices es operativizando las conductas deseadas y tratar de comprobar si sus ideas previas corresponden con estas directrices.

Es frecuente que los entrenadores partan con principios, juicios previos o creencias que contradicen estas directrices. Así existen entrenadores que promueven como lo importante que tiene que conseguir es que el deportista se tiene que acostumbrar a soportar entrenamientos rígidos

y donde la participación del jugador está únicamente en responder a los requerimientos de lo que le exija el entrenador sin más.

Son muchas las creencias erróneas que hemos podido constatar en los entrenadores con niños y niñas en edad escolar.

En un estudio preliminar que hemos realizado, Delgado (2000), analizamos los entrenamientos del deporte escolar, en la ciudad de Granada y pueblos de los alrededores, para conocer lo que realmente hacían los entrenadores y cómo se percibían a sí mismos y son percibidos por sus propios deportistas.

Es muy importante conocer la realidad de la conductas o comportamientos de los entrenadores desde la observación de esas conductas (observación sistemática) y desde la autopercepción de su actuación por el propio entrenador (autoadministración de un cuestionario) y cómo perciben estas conductas los propios deportista (cuestionario).

Partimos de las investigaciones realizadas y recopiladas por Cruz (1997). Para el análisis de las conductas proponemos una modificación del sistema CBAS. Tuvimos asimismo presentes las directrices conductuales para entrenadores en edad escolar (Weinberg y Gould 1995), citado por Cruz (1997).

El sistema de observación o análisis fue el Coaching Behavior Assessment System (CBAS) de Smith, Smoll y Hunt (1997), adaptado por Delgado (2000) según las directrices conductuales recomendadas para los entrenadores en edad escolar. Este sistema constaba de 16 categorías, organizadas en dos bloques: Conductas de enseñanza y Conductas de no enseñanza. Las Conductas de enseñanza se agrupan en dos dimensiones: Instrucciones con 4 categorías y Reacciones con 7 categorías. Las conductas de no enseñanza se agrupan en tres dimensiones: Motivación con 2 categorías; Organización con 2 categorías y Varios con la categoría.

DECÁLOGO DE CONDUCTAS (Cruz, 1999)	CONDUCTAS PRESENTADAS POR LOS ENTRENADORES OBSERVADOS
1.- Céntrate en la enseñanza y en la práctica de destrezas deportivas.	En general se centran más en las conductas de enseñanza que en las de no enseñanza. Lo que representa un dato positivo.
2.- Cambia frecuentemente de tareas.	No se ha estudiado directamente, aunque está relacionada con la motivación que es mejorable.
3.- Establece expectativas realistas para cada niño en función de su edad y su repertorio previo.	Es posible mejorar los aspectos motivacionales, adecuando los objetivos a las características y edad de los deportistas.
4.- Conviértete en un excelente ejecutor de demostraciones y da instrucciones cortas y simples.	Es una conducta que se aprecia que se cumple con frecuencia.
5.- Caza a los niños haciendo cosas correctamente y recompensa el esfuerzo y no sólo los resultados.	En general se utiliza adecuadamente el refuerzo positivo y el ánimo ante el error. Aspecto esencial en la enseñanza.
6.- Recompensa el esfuerzo además del resultado.	Se observa un interés claro hacia la utilización del ánimo general a la participación.
7.- Utiliza un enfoque positivo para corregir errores.	Se aprecia una superioridad del refuerzo positivo y el ánimo ante el error frente al no reforzamiento y no intervenir.
8.- Reduce los miedos de los niños en la ejecución de nuevas tareas motrices.	Conducta no estudiada.
9.- Modifica las reglas para aumentar la acción y participación de los jugadores.	Se debería mejorar y procurar el aumento de la participación y el control de la actividad.
10.- Sé entusiasta: ¡es contagioso!	Conducta general de motivación algo mejorable por otros indicadores anteriores.

En el cuadro N° 3, podemos observar las conductas presentadas por los entrenadores estudiados en relación con las directrices conductuales, decálogo deseable de conductas del entrenador escolar. Tenemos que indicar que el grupo de entrenadores al que pudimos observar eran maestros especialistas en EF, estudiantes de la licenciatura de Ciencias de la Actividad Física y el deporte, lo que representa un grupo sesgado. No obstante, se aprecia la necesidad de insistir en estas conductas, estableciendo programas de intervención para su mejora. También se sugiere que se estudie a los entrenadores durante la competición escolar, ya que, por observaciones previas realizadas, se aprecia que los entrenadores modifican sus conductas del entrenamiento a la competición, siendo en competición conductas menos deseables.

DECÁLOGO DE CONDUCTAS (Cruz, 1999)

CONDUCTAS PRESENTADAS POR LOS ENTRENADORES OBSERVADOS

1.- Céntrate en la enseñanza y en la práctica de destrezas deportivas. En general se centran más en las conductas de enseñanza que en las de no enseñanza. Lo que representa un dato positivo.

2.- Cambia frecuentemente de tareas. No se ha estudiado directamente, aunque está relacionada con la motivación que es mejorable.

3.- Establece expectativas realistas para cada niño en función de su edad y su repertorio previo. Es posible mejorar los aspectos motivacionales, adecuando los objetivos a las características y edad de los deportistas.

4.- Conviértete en un excelente ejecutor de demostraciones y da instrucciones cortas y simples. Es una conducta que se aprecia que se cumple con frecuencia.

5.- Caza a los niños haciendo cosas correctamente y recompensa el esfuerzo y no sólo los resultados. En general se utiliza adecuadamente el refuerzo positivo y el ánimo ante el error. Aspecto esencial en la enseñanza.

6.- Recompensa el esfuerzo además del resultado. Se observa un interés claro hacia la utilización del ánimo general a la participación.

7.- Utiliza un enfoque positivo para corregir errores. Se aprecia una superioridad del refuerzo positivo y el ánimo ante el error frente al no reforzamiento y no intervenir.

8.- Reduce los miedos de los niños en la ejecución de nuevas tareas motrices. Conducta no estudiada.

9.- Modifica las reglas para aumentar la acción y participación de los jugadores. Se debería mejorar y procurar el aumento de la participación y el control de la actividad.

10.- Sé entusiasta: ¡es contagioso! Conducta general de motivación algo mejorable por otros indicadores anteriores.

Cuadro N° 3: Relación entre el catálogo de conductas recomendadas y las conductas presentadas por los entrenadores. Delgado 2000.

IV.- PROPUESTAS DEPORTE EN LA ESCUELA.

Ante este análisis indudablemente son necesarias una serie de acciones propuestas de mejora. En la escuela, estas acciones se concretan en:

A. Propiciar una Formación multideportiva y Promulgar una competición educativa y formativa.

B. Fomentar y desarrollar un deporte participativo e incentivar la participación de todo el alumnado de los Centros.

C. Formar a los técnicos deportivos, dirigentes o colaboradores, árbitros y padres.

D. Proporcionar plazas de profesores (maestros especialistas), integrados en los centros escolares con la función de organizar, coordinado con los profesores de los centros.

E. Abrir las instalaciones escolares para actividades deportivas, según el decreto correspondiente (Orden de 26 de junio de 1998 por la que se regula la utilización de las instalaciones de los Centros Docentes públicos no universitarios por los municipios y otras entidades públicas y privadas para

actividades deportivas).

- F. Posibilitar los encuentros deportivos y convivencias entre centros educativos.
- G. Convocar encuentros deportivos y convivencias entre centros educativos cercanos.
- H. Posibilitar otro tipo de actividades físico-recreativas.
- I. Establecer la cartilla deportiva escolar.

En la Educación secundaria, podemos proponer las siguientes:

- 2. Desarrollar una Formación deportiva participativa, recreativa y para todos del ciudadano.
- 3. Promulgar una competición, basada en valores positivos del deporte. Integrar en el sistema deportivo a personas con minusvalías (como árbitros, anotadores, etc.)
- 4. Propiciar además del deporte participativo, el deporte competitivo para las personas que decididamente destacan en la competición. Posibilitar la participación de todo el alumnado en diferentes niveles de competición.
- 5. Propiciar plazas de licenciados en Educación Física, integrados en los centros escolares.
- 6. Establecer planes con logros o metas deportivos a alcanzar en todos los ciudadanos andaluces.
- 7. Propiciar la formación de los técnicos deportivos.
- 8. Fomentar el asociacionismo deportivo y la integración de las familias deportivas profesionales en el sistema deportivo.
- 9. Desarrollar el deporte y otras actividades físico-recreativas.
- 10. Establecer un reconocimiento y seguimiento médico de los deportistas.

Podemos concluir que:

- 1º Hay que adaptar el deporte al niño, no el niño al deporte.
- 2º Los comportamientos de los entrenadores se reproducen y hay que formarlos adecuadamente.
- 3º Las conductas positivas de los entrenadores han de reconocerse y reforzarlas.
- 4º El deporte formativo en la edad escolar no hace, se hace.
- 5º Los deportistas jóvenes merecen un buen entrenador.
- 6º Fomentar estudios e investigaciones sobre el deporte escolar .
- 7º Llevar a cabo acciones como las que se proponen en este trabajo.

V.- BIBLIOGRAFÍA.

Balaguer, I. (directora) (1994) Entrenamiento Psicológico en el deporte. Principios y aplicaciones. Ed. Albatros Educación. Valencia.

Carrasco, L. (1997) “Los padres y el deporte”. En DxT para todos, suplemento deportivo del Diario Ideal de Granada.

Crespo, M. y Balaguer, I. “Las relaciones entre el deportista y el entrenador” en Balaguer, I. (directora) (1994) Entrenamiento Psicológico en el deporte. Principios y aplicaciones. Ed. Albatros Educación. Valencia. Pp. 17-60.

Cruz, J. (1987) Aportacions a la iniciació esportiva. Apunts. Educació física, 9, pp 10-18..

Cruz, J. (1994) Asesoramiento psicológico a entrenadores: experiencia en baloncesto de iniciación. Apunts. Educació física i Esports, 35, pp 5-14..

Cruz, J. (Ed) (1997) Psicología del deporte. Ed. Síntesis. Madrid.

David, P. (1999) Los derechos del niño y el deporte. Ed. IAD. Papeles del deporte N° 14. Junta de Andalucía.

Declaración del CIFP. (1992) Fair Play para todos. Ed. CIFD. París.

Delgado, M.A. (1996) Análisis de las conductas docentes del entrenador. Módulo del Master de Rendimiento deportivo. Centro Superior de Estudios. Comité Olímpico Español. Madrid.

Delgado, M.A. (2000) Apuntes de clase de la asignatura: “Análisis de la enseñanza de la EF y del deporte”. (no publicados).

Delgado, M.A. (2000) Análisis de los comportamientos docentes del entrenador en edad escolar. Primer congreso nacional del deporte en edad escolar. Dos Hermanas. Sevilla.

Diccionario Paidotribo de la Actividad Física y el Deporte. Vol. II. C-D. (1999). Ed. Paidotribo. Escuela Canaria del deporte (1998). Dinamización deportiva en el centro escolar.

Giménez, F.J., Sáenz-López, P. y Díaz, M. (Eds.) (1997) El Deporte escolar. Ed. Servicio de publicaciones de la Universidad de Huelva.

Giménez, F.J. (2000) La formación del entrenador de iniciación al baloncesto en Andalucía. Seminario de formación y estudio de casos. Tesis doctoral inédita. Universidad de Huelva.

Hardy, (1986) The coach at work. National coaching foundation: Leeds.

Hernández, J.L. y Velázquez, R. (1996) La actividad física y deportiva extraescolar en Centros Educativos. Ed. MEC. Madrid.

Martens, R. (1987) Coaches guide to sport psychology. Champaign, Ill.: Human Kinetics.

Martens, R., Christina, R.W.; Harvey, J.S. y Sharkey, B.J. (1995) El entrenador. Nociones sobre psicología, pedagogía, fisiología y medicina para conocer el éxito. Ed. Hispano-Europa. Barcelona. Maiztegui, C. y Pereda, V. (coordinadoras) (2000) Ocio y deporte escolar. Ed. Universidad de Deusto.

Mosquera, M.J. y otros (2000) “No violencia y deporte” en Biblioteca Temática del Deporte. Ed. INDE. Barcelona.

Paolo, David (1999) “Los derechos del niño y el deporte” en Papeles del deporte. IAD. Junta de Andalucía.

Prata (1998) "Treinador de jovens. Ideas, formação, problemas" Treino deportivo. Ano 1, 3ª serie, outubro, pp. 15-20. Lisboa.

Rodríguez Allén, A. (1999) "Estudio de las causas de abandono de la práctica deportiva habitual en la población de 14, 15 y 16 años". Tesis doctoral inédita. Universidad de Granada.

Rodríguez, A. (2000) Adolescencia y Deporte. Ed. Nobel, Oviedo.

Roberts, G. (1995) Motivación en el deporte y el ejercicio. Ed. Desclée De Brouwer, Bilbao.

Sabbock, R.J.(1985) The coach. Champaign, Ill.: Human Kinetics. (3-29)

Saura, J. (1999) "El deporte escolar" en el Diccionario Paidotribo de la Actividad Física y el Deporte. Vol. II. C-D. (1999). Ed. Paidotribo.

Smith, R. (1999) Intervención psicológica en el deporte infantil. Paper. Master Psicología del deporte. UNED.

Smith, R., Smoll, F.L. y Hunt, E.B. (1977)) A system for the behavioral assessment of athletic coaches. Research Quarterly, 48, pp. 401-407.

Smoll, F.L. y Smith, R. (1987) Sport psychology for youth coaches. Washington: National Federation for catholic Youth Ministry.

Varios (1996) Las actividades extraescolares en los centros educativos. Ed. MEC. Madrid.

Weinberg, R.S. y Gould, D. (1995) Foundations of sport and exercise psychology. Champaign, Ill., Human Kinetics.

Weiss, M.R. (1991) Psychological skill development in children and adolescents. The sport Psychologist, 5, pp. 335-354.

